

avía, si la revolución triunfa, aunque sea por un momento!"

"Esta es la obra de los hombres que han rebatido en Francia lo que apoyaban en tiempo de Felipe V: hablaban contra el peligroso estado de las tutelas, y se han hecho en España los campeones de una larga minoridad: repudiaban por una parte el principio de la legitimidad y del derecho hereditario, y sostenían por otra la teoría de la legitimidad y del derecho de Isabel segunda: desechaban á la duquesa de Berri en Francia, y declaraban aptas para gobernar á Cristina y á Doña María: blasfemaban de la intervención, y han reclutado legiones extranjeras que invadiesen el territorio español. ¿Qué podía resultar de tantas inconsecuencias y de semejante confusión de principios, sino los desórdenes que todos palpamos?"

"Por esto sin duda se grita por las calles de Madrid; *mueran la Francia!* No ciertamente la Francia de los tiempos monárquicos con la que ha simpatizado el pueblo español, ni aun la Francia de la república y del imperio á la cual hizo la España muchos y generosos sacrificios, hasta que llegó el momento en que debió sacar la espada para conservar su independencia."

"En fin, ha llegado la España por la fuerza de las cosas al reinado del terrorismo..... De todos modos el desenlace se aproxima. Es menester que la nueva cámara convencional y constituyente, que se va á reunir, se apodere de la soberanía y del gobierno; ó que Cristina disuelva la representación nacional, se apodere de la dictadura y salve su poder amenazado. Mas ¿cómo podrá hacerse esto cuando Carlos V triunfa en el Norte, y la situación crítica de la nación le da los corazones y le tiende los brazos de todos los amigos del orden?"

## NOTICIAS DE ESPAÑA.

### El REY N. S. continúa en Azpeitia en compañía de S. A. R.

Escriben de Estella con fecha del 41, que habiendo llegado Iribarren á Mendabia y desertándose dos soldados de su columna fingió creer que habían sido asesinados y enterrados secretamente por el paisanaje, con cuyo motivo se cometieron los atropellamientos de costumbre, resultando mas de 20 paisanos heridos.

En dicha ciudad se ha presentado un sargento del 3.º de línea y dos soldados de la guarnición de Logroño y de Lerín.

Consiguientes á lo prometido en el número próximo pasado insertamos á continuación las exposiciones dirigidas á la Reina viuda por la diputación de Valencia, y la de Zaragoza. La primera dice.—"El estado lamentable en que se encontraba la provincia de Valencia, y lo infructuosas que habían sido las repetidas exposiciones que esta Diputación había dirigido á V. M. desde primeros de Marzo de este año, la movieron por fin á hacer el último esfuerzo en favor de los pueblos; esto es, á nombrar una comisión de su seno que pasase á la corte, y puesta á L. P. de V. M. elevase á su alta consideración el cúmulo de males que afligian á este país desgraciado, é implorase los auxilios indispensables para salvarle. La comisión llegó, y V. M. la recibió, conmovióse su corazón al oír las desgracias de esta provincia benemérita, y la Real orden de 24 de Junio colmó las esperanzas que la Diputación había concebido. Los amedrentados pueblos leyeron con júbilo este documento, que la Diputación cuidó de transmitirles sin demora: el nombre de V. M. voló de boca en boca, reanimóse el espíritu público, y el país se gozó en la confianza de verse prontamente libre de los vándalos que le oprimían y devastaban.

Todo fué ilusión, Señora; nunca ha sido mas crítica la situación de esta provincia, como hoy nunca la han amenazado mayores males; no porque el gobierno de V. M. haya dejado de realizar lo que V. M. prometió; no, Señora: las disposiciones de la Real orden citada, fueron exactamente cumplidas en cuanto á nombrar un general, y destinar tropas suficientes para la persecución de las hordas que devastan estas tierras.... lo que no se ha verificado ha sido esta persecución: ni un soldado, Señora, ni un soldado solo ha pisado la provincia de Valencia. La Diputación no está iniciada en el arte de la guerra, y por lo mismo se abstendrá de calificar operaciones militares; pero faltaria á los pueblos, y faltaria á V. M., si dejase de mani-

festarla que el país desgraciado que representa, lejos de haber logrado beneficio alguno por efecto de la indicada Real orden, se vé en el día mas abandonado que nunca: los rebeldes le recorren libremente en todas direcciones: por los días 15 y 16 de los corrientes la facción del Serrador estuvo á tiro de cañón de la fortaleza de Sagunto, incendió á Soneja, y aunque fue batida por las tropas de la segunda brigada á las inmediaciones de Segorbe, no se sacó fruto de esta victoria, porque apareció Cabrera por la parte de Nules con fuerzas respetables, y á su abrigo se acojieron los dispersos, y el descalabro quedó prontamente reparado y nada se hizo. Puesta la segunda brigada en observación de estos rebeldes, preséntase Quilez por la parte de Chelva, y unido á Carner y Esperanza, emprenden un movimiento decidido hácia los pueblos de la Ribera: anoche llegaron hasta Carlet, en este momento quizá están ya pasando el Júcar; y los vaticinios tan repetidos de la Diputación, se cumplen por una fatalidad inconcebible. El espíritu público, Señora, ha vuelto á caer en el antiguo abatimiento, y la Capital está inundada de fugitivos de los pueblos inmediatos, cuya vista y clamores esparcen el desaliento y terror por todas partes."

La Diputación provincial de Zaragoza hace la exposición siguiente.—"Hay épocas funestas en que los pueblos pierden la confianza que debieran inspirarles sus gobiernos. Los tímidos están espantados: los mas valientes pierden su energía y preven un por venir desastroso. Tal es la situación de la España desde mediados de Mayo. La Nación conoce las circunstancias que han elevado á la cumbre del poder á estos ministros, que hace dos meses tienen en sus manos las riendas del gobierno. El sentimiento de reprobación con que fueron recibidos es bien notorio, y la franca manifestación con que se quejó á V. M. el estamento popular, fue casi unánime. La disolución de las cortes fue un acto de violencia y de venganza, y aumentó considerablemente la irritación de los ánimos. La convocación de las cortes constituyentes calmó algun tanto nuestra indignación: mas los actos sucesivos de arbitrariedad y de violencia, las destituciones marcadas con el sello de resentimientos personales, disiparon prontamente la ilusión é hicieron ver en los actuales ministros, no unos funcionarios firmes y enérgicos, sino unos hombres irascibles y vengativos, que soltaban la rienda á su enemistad y á sus odios.... á esta deplorable situación se han seguido nuestros revéses militares, nuestras derrotas, las escursiones de los facciosos, el acrecentamiento de sus filas, la disminución de nuestro ejército, y el desaliento de nuestros soldados.... nuestra situación es dolorosa, y no podemos tolerar por mas tiempo una tal incertidumbre. La ciudad de Zaragoza deseaba evitar una escisión deplorable, y sus autoridades han desplegado su zelo para conservar la unidad; pero todo ha sido infructuoso: ha triunfado la irritación, y su influencia moral no ha podido resistir á sentimientos tan violentamente comprimidos."

"Señora: esta provincia acaba de declararse independiente del gobierno de V. M., y bajo la égida de la constitución del año 12, y perseverará en la resolución de gobernarse por sí misma, por no dejar su dirección en manos de un gobierno tan incapaz y tan inepto. Zaragoza 1.º de Agosto de 1836. Siguen 45 firmas y á su cabeza D. Evaristo S. Miguel."

Al juramento que se hizo de la constitución asistieron las *muy leales tropas* que guarnecen la ciudad, y la *impertérrita guardia nacional* de todas armas.

De Valencia se sabe que el día 24 ocupó Cabrera los pueblos guarnecidos de Almazora y Villarreal que abandonó el enemigo. Las avanzadas realistas se prolongaron hasta tiro de fusil de Castellón. Algunas guerrillas de lanceros se internaron en la Huerta, apoderándose de una porción de caballos.

El alcalde de Villarreal entró el 25 con 800 hombres en Onda á las ocho de la mañana, y á las cuatro de la tarde entró Serrador con toda su columna; y reunidos ambos principiaron un movimiento combinado contra la columna de Grasés, que con este motivo emprendió su retirada.

La brigada realista de Carner se hallaba el 25 en Chulilla donde se lidiaron por las calles toros con soga en celebridad de los triunfos obtenidos en todas partes por nuestro ejército.

Quilez con su división se movió el mismo día desde Regis con dirección á Alcublas.

Esperanza atacó aquellos días la guarnición de Landete; y no habiendo querido rendirse prendió fuego al edificio, habiendo perecido muchos, y caído en poder de Carner 30 sol-